

El 35% de los graduados contratados en el 2017 ocupó puestos de bajo nivel - La Vanguardia - 14/09/2018

El 35% de los graduados contratados en el 2017 ocupó puestos de bajo nivel

Desciende, de nuevo, el número de universitarios y aumentan los de máster



Imagen de archivo de universitarias participantes en un encuentro de programadores organizado por la UPC en el congreso womENCourage

CELESTE LÓPEZ
Madrid

España tiene un problema. Su mercado laboral ofrece cada vez menos posibilidades para los trabajadores altamente cualificados. Si para los técnicos, pero menos para los graduados por la propia estructura del mercado muy volcada en el sector servicios. Prueba de ello es que el 35,6% de los contratos que se realizaron el año pasado a los graduados eran de baja cualificación. "La sobrecualificación se incrementó 1,2 puntos porcentuales respecto al 2016 y 5,4 puntos respecto a la de 2010".

Así lo indica el Informe CYD 2017, que considera éste como uno de los principales problemas a los que se enfrenta la universidad y la sociedad en su conjunto por lo de frustrante que tiene pa-

ra su juventud y por el escaso retorno de los recursos destinados.

España es uno de los países de la Unión Europea que menor porcentaje registra de graduados superiores ocupados en tareas de alta cualificación (directores y gerentes, técnicos y profesionales científicos e intelectuales y técnicos y profesionales de apoyo). "En el 2017, el 37,1% del total de ocupados con titulación superior estaba desempeñando en España un puesto de baja cualificación, frente al 23,2% de la UE", señala el informe presentado ayer en Madrid y que añade que el porcentaje de graduados superiores empleados como trabajadores administrativos y vendedores es unos nueve puntos mayor en España que en la UE (25% frente a 16%).

Esto incide negativamente en los salarios, entendidos como la

Impulsar la investigación

Otro de los retos que plantea el informe CYD 2017 se refiere a la necesidad de impulsar la investigación y transferencia en el sistema de ciencia y tecnología. Desde el 2010 se ha venido produciendo una disminución en el gasto interno total en I+D con relación al PIB. En el periodo 2012-2016, la producción científica alcanzó los 443.430 documentos, lo que sitúa a España como el undécimo país según el volumen de producción científica. Los escasos resultados obtenidos en investigación y transferencia, matizados por el crecimiento del

número de publicaciones científicas, han generado un amplio debate sobre la reforma del sistema español de ciencia y tecnología. El Informe CYD 2017 pone de manifiesto la necesidad de aumentar la movilidad de investigadores entre las diferentes instituciones vinculadas a la investigación, fomentar la formación de investigadores y tecnólogos en el extranjero y la captación de científicos internacionales, establecer un plan de inversión plural en I+D+i y otorgar mayor autonomía a los centros científicos y tecnológicos.

diferencia entre el salario que perciben los graduados universitarios y el salario medio de la población española. Dejando claro que los graduados perciben un salario más alto, la diferencia se va reduciendo año a año, pasando de un índice 164,2 (100 para el conjunto de la población española) en el año 2006 a 155,3 en 2014 para los licenciados, doctores y similar. Por contra, el salario de los titulados en ciclos formativos de grado superior ha pasado en este mismo periodo de 101,4 a 108,1.

"Hacer frente a la sobrecualificación y mejorar las condiciones de inserción laboral de los graduados debería constituir uno de los principales objetivos de la política universitaria y una de las principales opciones estratégicas de las mismas universidades", señala el informe que apuesta por

España es uno de los países de la UE con menos licenciados ejerciendo tareas de alta cualificación

una universidad más práctica y con un mayor contacto con las empresas.

Otro de los retos a los que se enfrentan las universidades, según el informe presentado por Francesc Solé Parellada, vicepresidente de la Fundación CYD, y Martí Parellada, coordinador general del informe, es el descenso por quinto año consecutivo del número de matriculados de grado en el curso 2016-2017. El total de estudiantes apenas sobrepasaba los 1,3 millones, 153.531 menos que en el curso 2011-2012. Por contra, el estudiantes de máster o doctorados no cesan de crecer. Los matriculados en másteres oficiales se han incrementado desde 2006-2007 casi de forma ininterrumpida superando en el curso 2016-2017 la cifra de 190.000.

La causa de ese descenso se explica, por una parte, por la disminución del tamaño de la cohorte más típica, de 18 a 21 años, para incorporarse a la universidad. En España dicha cohorte ha pasado de 2.238.931 personas en el 2002 a 1.780.923 en el 2018. Las previsiones apuntan a un ligero repunte en los próximos años, para volver a descender. A esto hay que sumar el crecimiento del número de estudiantes de ciclos formativos de grado superior y el aumento de las tasas universitarias, de las más caras de Europa.